

Lo que Bajtín tampoco dijo. Heteroglosia y polifonía en las *estorias* de Alfonso X¹

Something Else Bakhtin Did Not Say. Heteroglossia and Polyphony in Alfonso X's *estorias*

MARIO COSSÍO OLAVIDE

Universidad de Salamanca/IEMYRhd

University of Minnesota/Center for Premodern Studies

coasio@umn.edu

ORCID: 0000-0002-1447-3891

RESUMEN

En este trabajo propongo un estudio sobre la génesis y la forma de composición de las *estorias* de Alfonso X, con énfasis en la *General estoria*, empleando algunos conceptos de análisis del discurso desarrollados por Mijaíl Bajtín. Mi propósito no es proponer un modelo teórico de análisis de la práctica historiográfica alfonsí, sino más bien contextualizar los fenómenos discursivos a los que está sujeta esta labor desde una óptica moderna e interrogar cómo este tipo de enfoque puede permitir a la crítica profundizar su entendimiento del sentido de las historias de Alfonso X.

PALABRAS CLAVE: Alfonso X, *General estoria*, *Estoria de España*, Mijaíl Bajtín, historiografía medieval.

ABSTRACT

In this article, I propose a theoretical approximation to the genesis and development of Alfonso X's *estorias*, with an emphasis on the *General estoria*, using Mikhail Bakhtin's

¹ Este trabajo se inscribe en las actividades de investigación derivadas de los proyectos HERES. *Patrimonio textual panibérico. Recuperación y memoria* (CAM, CM/2018-T1/HUM-10230 y CM/2022-5A/HUM-24226) de la Universidad de Alcalá y 7PartidasDigital (PID2020-112621GB-I00) de la Universidad de Valladolid y de la ayuda Juan de la Cierva Formación (FJC2021-047096-I) financiada por MCIN/AEI y por la Unión Europea (NextGenerationEU/PRTR).

discursive analysis theories. My purpose is not to offer a full theoretical model that can be used to analyze the Alfonsine historiographical craft, but rather to contextualize some of the discursive phenomena to which it is subject using a modern optic and to formulate unresolved questions on how this type of approach can help scholars deepen our understanding of the many senses in Alfonso's histories.

KEYWORDS: Alfonso X, *General estoria*, *Estoria de España*, Mikhail Bakhtin, Medieval historiography.

FECHA DE RECEPCIÓN: 12 de diciembre de 2023

FECHA DE ACEPTACIÓN: 15 de abril de 2024

138

En 1984, Cesare Segre planteaba la cuestión de qué aspectos de la literatura medieval no estudiados por Bajtín podrían beneficiarse de la aplicación de sus ideas ("Bakhtin"). Evitando sus más discutibles conceptos, como el utópico populismo del carnaval,² Segre dirigió su atención hacia las propuestas bajtinianas sobre el lenguaje y el discurso novelístico, en conceptos como la heteroglosia [*raznorečie*], el dialogismo [*dialogizm*] y la polifonía [*polifoniya*], los cuales aplicó al *roman* francés. Este estudio precursor evidencia cómo, desde que el pensador ruso fue introducido a los académicos europeos y americanos por Julia Kristeva y Tzvetan Todorov, sus reflexiones sobre el lenguaje y la literatura han demostrado una sorprendente plasticidad.³ Aunque las adaptaciones de las ideas de Bajtín suelen restringirse a los discursos considerados creativos, especialmente la novela, como el estudio de Segre lo demuestra, pueden permitirnos abordar mejor otras formas de discursividades medievales.

² Estas ideas han sido suficientemente discutidas y revisadas por la crítica desde entonces. Véanse Gurevich (*Anthropology and Culture*), Kryszinski (*Novela*) y Emerson (*Essays* y "Bakhtin"). Sobre el utopismo del carnaval y sus orígenes, véanse Clark y Holquist (*Bakhtin*, 295-320), Emerson ("Problem", 520) y Stallybrass y White (*Politics*, 7-12).

³ En la historia, véase Burke ("Bakhtin"); para la literatura y los estudios literarios, Díaz-Diocaretz (*Circle and Carnival*), Thomson (*Critical Studies*), Bauer y McKinstry (*Feminism*), Bell y Gardiner (*Human Sciences*), Cátedra y Vauthier (*Encrucijada*) o Vauthier (*Bakhtine*). En los estudios religiosos, véanse Reed (*Dialogues*), Contino y Felch (*Religion*) y Boer (*Genre Theory*). En el medievalismo, donde la popularidad de Bajtín ha resultado comparativamente menor respecto a otros campos, véanse Lope ("Bakhtine"), Farrell (*Bakhtin*), Burke (*Desire*) y Fruoco (*Chaucer's Polyphony*), o los numerosos trabajos de Louise Vasvári sobre el humor erótico y grotesco en la literatura de la Edad Media castellana.

En este artículo empleo los conceptos de *heteroglosia*, *dialogismo* y *polifonía* para analizar la historiografía alfonsí, enfocándome en la *General estoria*. El propósito de este ejercicio es demostrar cómo las ideas de Bajtín pueden contribuir al desarrollo de una poética de la historiografía medieval, en sintonía con investigaciones recientes realizadas sobre la tradición hispánica por Mencé-Caster (“Traduction”) y otras tradiciones medievales por Djordjević (“Translation”, 22) y Dearnley (*Translators*, 1-18). Como herramientas metodológicas, los conceptos desarrollados por Bajtín resultan atractivos para conceptualizar mejor la historiografía medieval, como lo cree Ward (*History*, 10-20), pues permiten resaltar la organicidad resultante en su confluencia de escrituras, rescrituras, traducciones y adaptaciones.⁴

Aunque las coordenadas exactas del inicio de la historiografía romance en la Castilla medieval son objeto de debate, como indica Fernández-Ordóñez (“Historiografía fernandina”), es ampliamente aceptado que su origen se remonta al comienzo de la empresa cultural de Alfonso X durante la segunda mitad del siglo XIII. Como sostiene Funes, la historiografía alfonsí exhibe ciertos rasgos señeros que la sitúan en el centro del universo de los textos prosísticos que emergieron en este periodo y que continuaron adaptándose y desarrollándose hasta consolidarse en la primera mitad del siglo XIV (“Alfonso”, 445). Estos rasgos incluyen su precocidad formal, heredada de sus modelos latinos, y su capacidad de integrar diversas formas discursivas en una misma matriz textual, abarcando desde narraciones breves a relatos extensos, prosa ejemplar y sapiencial, poesía épica y hagiográfica (“Ficciones”, 58). La historiografía alfonsí es, al mismo tiempo, el modelo literario más plástico y el más consumado del periodo, estableciendo un estándar para la escritura de la historia aún vigente, como menos, a finales del siglo XV. Es importante señalar que estas dos características, la capacidad de adaptación y, al mismo tiempo, una cierta solidez —que constituyen el atractivo de las *estorias* para sus refundidores en los siglos XIV y XV—, son precisamente los rasgos discursivos que Bajtín identifica como propios del género novelístico moderno, y que explican su capacidad de innovación:

⁴ Para Bajtín estas características responden a procesos propios de la evolución del lenguaje literario que trascienden las limitaciones impuestas por las clasificaciones de géneros, taxonomías cuestionadas hoy en día (Ward, “Past”, 158-159). Sin embargo, estas características también contribuyen a resaltar la interconectividad de las distintas redes discursivas medievales, como apunta Markevičiūė (“Genre Theory”).

Todas las particularidades de la novela, como género en proceso de formación —compositivas, argumentales, estilísticas— se caracterizan por una plasticidad excepcional y deben considerarse no como señales genéricas sólidas, sino como tendencias del proceso de formación del género, que permiten vaticinar tendencias más generales y profundas del desarrollo de toda la literatura. (*Novela*, 32)

Por tanto, no es sorprendente que la historiografía se haya convertido en uno de los géneros prosísticos más populares de la Castilla medieval a partir de la empresa de Alfonso X, como lo confirman los catálogos e inventarios de las bibliotecas medievales y renacentistas. Como señala Fernández-Ordoñez, de las obras hoy consagradas de Juan Manuel o Juan Ruiz, “glosadas por la crítica en miles de páginas, se nos conservan en muy pocos manuscritos o incluso en manuscritos únicos; las bibliotecas rebosan, en cambio, de códices en los que se copiaron las llamadas crónicas” (“Historiografía alfonsí”, 101).

Al adentrarse en la enmarañada selva textual de la historiografía alfonsí, resulta evidente de inmediato su alto grado de heteroglosia, es decir, la presencia de “un discurso ajeno en un lenguaje ajeno [čůžoj jazyk] que sirve a la expresión refractada de las intenciones del [nuevo] autor” (Bajtín, *Novela*, 557).⁵ La comprensión heteroglósica de la palabra se manifiesta en narraciones que evitan adoptar una postura unitaria, donde los únicos lenguajes y discursos identificables sean los del autor o del narrador. Por el contrario, en las *estorias* alfonsíes se percibe la presencia de otras voces [golosa], las de los historiadores clásicos y medievales que las informan, las cuales se integran en la narrativa histórica, ya sea como discursos reportados, discursos directos o relatos enmarcados. Sin embargo, estos discursos aparecen reelaborados para cumplir un nuevo propósito: apoyar las ambiciones imperiales, hispánicas y continentales del Rey Sabio (Fernández-Ordóñez, *Estorias* e “Imperium”).

La consecución de los objetivos de la *General estoria* y la *Estoria de España*, presentar narraciones exhaustivas de la historia mundial y peninsular hasta el reinado de Alfonso X, sería imposible sin el entramado heteroglósico al que acabo de aludir. La dependencia de las *estorias* en los discursos ajenos se manifiesta prácticamente en cada uno de sus folios, comenzando por sus prólogos, que las presentan como continuaciones de las obras de los “sabios antiguos” (*E1*, fol. 2ra), quienes “fizieron ... muchos libros que son llamados estorias e gestas en que contaron de los fechos de Dios e de los profetas e de

⁵ Véase Farrell, “Introduction”, 3.

los santos, e otrossí de los reyes, e de los altos omnes e de las cavallerías e de los pueblos” (*GE*, 1: 5), “e otrossí el fecho d’España que passó por muchos señoríos” (*E1*, fol. 2va), hasta los capítulos donde los historiadores relatan el devenir histórico, siempre señalando que sus fuentes son los relatos de “la estoria de la Biblia”, “los escritos de los arávigos”, “los escritos de los sabios e santos padres” o “los escritos de los autores de los gentiles” (*GE*, 1: 32, 160, 491 y 2: 43).

Las constantes referencias a otros autores y textos evidencia que entre la palabra historiográfica y su objeto histórico se interpone un medio conformado por palabras ajenas. La mediación discursiva entre el signo lingüístico y el fenómeno extralingüístico, presente en la teoría del lenguaje de Bajtín, implica que antes de iniciar su tarea, los equipos del Rey Sabio se enfrentan a una realidad, la historia, definida y descrita por autores que pueden retrotraerse hasta los profetas bíblicos. Recordando la advertencia inicial del *Eclesiastés* (1, 10) en la *General estoria*, los historiadores deben aceptar que “non á ninguna cosa nueva so el sol, nin puede dezir ninguno: —Esta cosa nueva-miente es fecha; ca ya passaron en los siglos las cosas que fueron antes de nós” (5: 461). El objeto histórico, marcado por otras voces, está “enredado y penetrado por [sus] opiniones y puntos de vista ... [sus] valoraciones y acentos ajenos” (Bajtín, *Novela*, 512).⁶

Se podría objetar que la presencia de voces ajenas que adscribo a las *estorias* alfonsíes no es algo poco común en la Edad Media, ni exclusivo de la historiografía castellana. Esta observación es correcta. Lo mismo puede decirse, por ejemplo, de los tratados latinos de teología o filosofía o, culturalmente más cerca de Alfonso X, de las enciclopedias escolásticas del siglo XIII. La credibilidad de estas obras, como explican Chenu (*Saint Thomas*, 109-113), Minnis (*Authorship*, 10) y Paulmier-Foucart (“Beauvais”, 148-150), depende de la *auctoritas* de sus fuentes, cuyas palabras y nombres también son citados explícita y repetidamente en sus páginas. Los tratados de estos géneros, al igual que las *estorias alfonsíes*, son obras simultáneamente nuevas y antiguas,

⁶ Para Bajtín, los acentos son significados y sentidos previamente dados a un enunciado que quedan indisolublemente unidos a este: “Cada palabra concreta (enunciado) encuentra ese objeto hacia el que se dirige, por así decirlo, ya mencionado, discutido, valorado, envuelto en un velo que lo oscurece, o, por el contrario, envuelto en la luz de las palabras ajenas que ya se han dicho sobre él ... La palabra orientada hacia su propio objeto entra en este medio, dialógicamente agitado y tenso de palabras, valoraciones y objetos ajenos, se entrelaza con sus complejas relaciones recíprocas, se funde con algunas, repele otras, se entrecruza con unas terceras; y todo esto puede formar de modo esencial la palabra, depositarse en todos sus estratos semánticos, complicar su expresión, influir en todo su aspecto estilístico” (*Novela*, 512).

tal como las describe Vicente de Beauvais en el prólogo del *Speculum maius*. Reflejan una conciencia dialógica de la escritura que reconoce la existencia del océano de acentos ajenos descrito por Bajtín. Esto hace que la textualidad medieval sea “un centro de voces divergentes, en medio de las cuales debe sonar también [la] propia voz [del autor]; estas voces crean un fondo necesario para su voz, fuera de la cual son imperceptibles, no ‘suenan’ los matices de su prosa” (*Novela*, 514).⁷

Pero mientras algunos prosistas medievales, como Juan Manuel en Castilla, optan por un discurso monológico en sus obras para ocultar sus fuentes y así forjar su autoridad y voz como autores,⁸ en los textos alfonsíes encontramos una palabra dialógica que no busca la originalidad de la primera enunciación. Más bien, consciente de emplear palabras ajenas, se ve tensionada por sus significados previos, que repite y ocasionalmente objeta.

Es importante recordar que, para Bajtín, la heteroglosia se refiere a un fenómeno muy cercano al plurilingüismo, y describe la coexistencia de múltiples discursos en un mismo espacio textual. Por otro lado, el dialogismo es un fenómeno más complejo, resultado de la mutua iluminación [*vzaimnoos-veščenie*] de los distintos lenguajes presentes en el mismo texto, así como de la asimilación creativa del discurso del *otro* en el propio, sin que esto signifique olvidar los significados anteriores que las palabras han tenido. En las *estorias* de Alfonso, esta mutua inter-iluminación se evidencia desde el inicio, ya que la acción que crea sus entramados textuales es el acto dialógico por excelencia, la traducción, el “*traslado* [de] todas las estorias del primo testamento, e otrosí todas las estorias de los fechos de los gentiles” (*GE*, 10: 502).

Sin embargo, como nota Castillo Lluch durante la traducción de las fuentes de las *estorias*, los historiadores no se limitan a verter los contenidos *verbum pro verbo* (“*Traslación*”, 134); tampoco puede afirmarse que sean completamente fieles al *sensum exprimere de sensu* de la traducción interpretativa de Jerónimo. Más bien, hay una concepción bajtiniana de la traducción que, aunque está influenciada por estas visiones clásicas, no está restringida

⁷ Además del frecuentemente citado *Libellus apologeticus*, puede verse esta conciencia dialógica en el prólogo de la *Gesta regum francorum usque ad annum 1214*: “In quibus [gestis] lector non nostra leget, sed veterum, et quod ego loquor, ipsi dicunt, et vox mea ipsorum est lingua” (Anónimo, “*Histoire*”, 732).

⁸ La necesidad de establecer su autoridad autorial fuerza a Juan Manuel a crear “un monólogo filosófico, en vez de un evento de interacción entre conciencias independientes ... un mundo comprendido monológicamente, objetificado, un mundo que corresponde a una conciencia autorial unitaria y unificada” (Bajtín, *Problemas*, 18, texto corregido a partir de la traducción de Emerson en Bakhtin, *Problems*, 9).

por ellas. Al ser trasladadas al “lenguaje de Castiella”, las fuentes de las *estorias* pierden parcialmente sus estilos originales. Este tránsito es más evidente en secciones extraídas de obras en verso, ya que además de ser traducidas, se insertan en un discurso cuya estructura es bastante diferente a la de sus originales. En este nuevo discurso, dependiendo del interés de los historiadores y de la disponibilidad de información sobre el evento que están relatando, las fuentes pueden combinarse con contenidos de otras obras más extensas, o con fragmentos de glosas y escolios.⁹

Pero la traducción e integración de las fuentes conlleva dificultades inevitables debido a la diversidad que estas introducen en una misma narración. Aunque en la primera parte de la *General estoria* la Biblia se presenta como el “árvol, a que acordamos de nos tornar todavía como a liña cada que acabamos las razones de los gentiles que contamos en medio”, uno de sus problemas como fuente es su falta de cronología, ya que no “[departe] las estorias, diziendo esto conteció en tal año e esto en tal” (2: 6 y 629).¹⁰ Para solucionarlo,

⁹ Véase Salvo García (“Mitos”, 202-203).

¹⁰ Como advierte Catalán (*Estoria*, 25), el cómputo cronológico de la Biblia es abandonado rápidamente por los historiadores alfonsíes, por considerarlo insatisfactorio e incompleto: “nin Moisés nin Jerónimo, comoquier que lieven la estoria de la Biblia por años, non la lievan por la cuenta d’ellos departiendo las estorias, diziendo esto conteció en tal año e esto en tal, si non cuando lo dizen en la manera que nós vos aquí diremos. Ellos dizen assí: Adam fue fecho en el comienço del mundo, e desí cuentan todo su fecho e su estoria unada, e en cabo dizen, Adam fizoijos e fijas e visco tantos años e murió, mas a cuántos años andados de la su vida o del mundo fizo él a Caím e a Calmana su hermana ... este departamento de años nin por años en la estoria nol fazen ellos ... E otros departamentos ningunos de años non son fechos en la estoria de la Biblia si non si se acaece otrossí en muy pocos logares como avredes adelant ... Mas nós lo uno porque avemos mester estos departamentos por los fechos e por las estorias e por las razones de los gentiles que enxerimos en la estoria de la Biblia, e avemos otrossí mester años señalados de la liña que nombremos en que contecieron aquellas cosas de los fechos de los gentiles e los metamos allí en la estoria, lo ál otrossí porque fallamos estos departamentos fechos que los fizieron los sabios en sus estorias, e però aun esto que lo fazen sobre las razones de los gentiles, mas non sobre las de la Biblia, si non como avemos dicho, conviénnos aquí a departir los años del cabdellado de Moisés por que veades mejor por ó se ensiren los fechos de los gentiles en las estorias d’estos libros de Moisés. Onde vos departimos ende assí aquí” (2: 629-630). Los historiadores muestran reparos similares sobre la organización de los libros de la Biblia, un hecho que, recuerdan, fue el resultado de la formación del canon bíblico. No satisfechos con este orden, proponen reorganizar el canon para los libros salomónicos: “Fasta aquí avemos contado la istoria e los fechos del rey Salomón, assí como lo cuenta el Tercero Libro de los Reyes e otros sabios que fablan d’él. Agora, comoquier que los santos padres ordenen en la Biblia en otro logar los cuatro libros que Salomón fizo, nós por la razón que los compuso Salomón tenemos por buen ordenamiento de los poner luego empós la su historia d’él, por que vengán todos los sus fechos unos empós otros por orden, assí como él los fizo.

los historiadores continúan su relato adoptando una versión modificada del esquema analístico de los *Cánones crónicos* de Eusebio y Jerónimo, lo que les permite incorporar las narraciones de los hechos de los gentiles dentro de la historia bíblica. Este trabajo de armonización cronológica y narrativa, según explica Catalán, requiere la intervención de los historiadores para ajustar las fechas y entretelar los nuevos contenidos (*Estoria*, 25-37). Esta intervención se hace evidente al lector por la aparición de una instancia textual que asume esta labor: el *nós* narrativo, en quien se fusionan la autoridad de los equipos de los historiadores alfonsíes y la del propio rey, enunciadores y autor de las *estorias*.¹¹ Sobre este *nós* se proyectará a menudo, desde las abundantes notas lé-

144

E comoquier que los santos padres fagan su ordenança en estos quatro libros mismos, e ponen primero los Proverbios e desí el Eclesiastés, empós estos *Cantica canticorum*, e en el cabo el libro de Sapiencia, nós catando los tiempos e las edades según que Salomón dixo las palabras d'estos libros, porque los dichos de *Cantica canticorum* acuerdan con la edad de la mancebía, cuando los omnes se trabajan de cantares e de cosas de solares, ordenamos en esta istoria que fuesse primero *Cantica canticorum*. E otrossí porque los omnes desque sallen de aquella edat e entran a la otra de mayor seso e acuerda con esto el libro de los Proverbios, pusimos este empós *Cantica canticorum*. E otrossí porque aviene adelante edat de mayor seso que todas las otras que son passadas, e fabló Salomón en el libro de Sapiencia del saber de las cosas, nós ordenamos por ende este libro en el tercero logar empós estos otros dos, assí como tenemos que conviene. Aun otrossí, los omnes pues que vienen a la vejez e veen que las cosas que an passadas que non son nada, desprecian el mundo e las sus cosas. E porque fabló Salomón d'este despreciamiento del mundo en el libro Eclesiastés, pusiémosle postremero d'estos quatro libros" (S: 363). Como observa Wacks, esta reorganización del material veterotestamentario también contradice la exégesis cristiana, en la que el orden de los libros salomónicos era el resultado de la progresión de la sabiduría del rey en su comprensión de la creación. El *Cantar de los cantares*, pieza final de este derrotero, es la expresión más sagrada del entendimiento humano sobre la revelación divina. Wacks encuentra en este esquema una posible coincidencia con la exégesis rabínica medieval, notoriamente con Rashi, quien plantea un orden de escritura similar ("Jewish"). El *Cantar de los cantares Rabbah* adscribe esta interpretación —que luego repetirán Yosef Qimhi y Rashi— al rabí Jonathan: "Escribió *Cantar de los cantares* en primer lugar, después *Proverbios* y finalmente *Qohelet* [Eclesiastés], y esto lo dedujo de lo que es habitual: Cuando el hombre es joven compone canciones, cuando se hace mayor dice proverbios y cuando envejece habla sobre las vanidades" (Girón Blanc, *Midrás*, 56).

¹¹ Un archiconocido pasaje de la *General estoria* sostiene que esta voz no se corresponde solamente con los historiadores, sino que es compartida por el Rey Sabio, *auctor* que compone, enmienda y dirige todo el proceso compositivo: "Assí como diximos nós muchas vezes el rey faze un libro non por quel él escriba con sus manos, mas porque compone las razones d'él e las emienda e yegua e endereça e muestra la manera de cómo se deven fazer, e desí escrívelas qui él manda, però dezimos por esta razón que el rey faze un libro. Otrossí cuando dezimos el rey faze un palacio o alguna obra non es dicho porque lo él fiziesse con sus manos, mas porquel mandó fazer e dio las cosas que fueron mester pora ello; e qui esto cumple aquel á nombre que faze la obra, e nós assí veo que usamos de lo dezir" (2: 393). Sobre este tema,

xicas e interrupciones narrativas, la autoridad de las fuentes más autorizadas de las *estorias*: “nuestros latinos”, “nuestros latinos esponedores” o “nuestros sabios latinos” (1: 159 y 3: 111).¹²

El *nós* narrativo también desempeña el papel de mediador cuando existen narraciones contradictorias de un mismo evento. En ocasiones, se presenta para informar que, a pesar de lo afirmado por una fuente, por más autorizada que sea, se aceptan las correcciones de otra. Esto ocurre porque el nuevo relato se ajusta mejor a la organización del discurso o porque resulta más convincente para los compiladores, que declaran que hay “desacuerdo [que] non aduze daño en la verdat de la estoria” (1: 161). Esto se ilustra en la narración del nacimiento de Abraham. Al intentar establecer un cómputo de años preciso, los historiadores observan que lo que “Moisés dize en la Biblia” sobre su nacimiento parece ser imposible (1: 159); además, Jerónimo, Agustín, Beda y Pedro Coméstor plantean objeciones sobre este cálculo que son lo suficientemente persuasivas para convencerlos, por lo que aceptan el estimado de Eusebio y Jerónimo.

En otras ocasiones, el *nós* narrativo es utilizado por los historiadores para expresar su deseo de incluir múltiples relatos sobre el mismo evento, a pesar de que esto genere las contradicciones ya descritas sobre en narración coherente de la historia. El origen de Bucéfalo se relata en la primera y cuarta partes de la *General estoria* en dos relatos mutuamente excluyentes y contradictorios. Según el primero, tomado de Plinio, fue comprado por Alejandro a un pastor de Farsalia: “Alexandre cuando era niño diz que se pagó d’él e compról por XVI marcos d’un buen omne cuyo era que llamavan Farsilo” (2: 564).¹³ En la segunda y más conocida narración, originada en la *Historia de preliis*, es un regalo de un príncipe capadocio a Filippo:

El tiempo en que esto fue, un príncip de Capadocia aduxo al rey Filippo un cavallo bravo grande de cuerpo e muy fermoso, e atado de manos e de pies con cadenas de fierro de guisa que non pudiesse fazer mal a los omnes, ca dizién que los comié; e diziénle por nombre Bucífal —e diéronle este nombre d’esta

ampliamente tocado por la crítica, véanse García Solalinde (“Intervención”), Rico (*Alfonso 97-116*) y Ruiz García (“*Rex scribens*”).

¹² Sobre ellos, véanse García Solalinde (“Latín”), Márquez Villanueva (*Concepto cultural*, 39) y Ekman (“Translation”).

¹³ “Eidem Alexandro et equi magna raritas contigit. Bucephalan eum vocarunt sive ab aspectu torvo sive ab insigni taurini capitis armo impressi. XVI talentis ferunt ex Philonici Pharsalii grege emptum, etiam tum puero capto eius decore” (Plinio, *Naturalis historia*, 8: 108).

palabra *bus* que dize el griego por buey—. E diéronle este nombre porque diz la estoria que avié la cabeça como de toro e avié una señal fecha de fierro en la espalda, o porquel nacieran en la fruent dos inchazones quel salién tanto a fuera quel semejavan cuernos. (8: 314)¹⁴

Conscientes de esta dualidad narrativa, antes de relatar la primera versión, los historiadores advierten que narrarán otra en la *Estoria de Alexandre*: “Pero la estoria de Alexandre d’otra guisa cuenta que ovo Alexandre este cavallo, como vos contaremos adelant en la su estoria de Alexandre, ca allí á logar esta razón, mas però dezimosvos esto aquí de como lo dize Plinio” (2: 564).

146

Sánchez-Prieto Borja observa que en la *General estoria*, al igual que en la *Estoria de España*, esta apertura a eventos contradictorios no se limita a registrar las narraciones de las fuentes cristianas o paganas, sino que también se integran, con precaución, algunas fuentes árabes (*GE*, 1: lvi-lviii). Este rasgo responde a lo que Bajtín describe como la tendencia enciclopédica de la prosa, que aspira a representar “la gran totalidad real del mundo y de la historia” (*Novela*, 225). De este modo, las *estorias* reflejan en el plano ideológico el mundo extradiegético, concebido por Bajtín como un simposio inacabable.¹⁵ En la *General estoria*, este afán de totalidad se manifiesta en la inclusión de fuentes árabes para complementar los relatos bíblicos, ofreciendo narraciones que llenan los vacíos de las escrituras o que proporcionan comentarios sobre pasajes dudosos, no resueltos por la exégesis cristiana.

Retomando los hechos del nacimiento de Abraham, una sección donde los historiadores insertan fragmentos del *Libro de los caminos* del geógrafo andalusí al-Bakri, encontramos una explicación que anticipa posibles críticas y justifica la inclusión de este y otros autores árabes, equiparándolos con los *esponedores* cristianos:

¹⁴ En la *Historia de preliis*: “In ipsis denique temporibus quidam princeps Cappadocie adduxit Philippo regi caballum indomitum, corpore magnum et pulchrum nimis ligatumque ex omni parte catenis ferreis; comedebat enim homines et dicebatur ispe caballus Bucefalus propter aspectus torvitatem seu ab insignis, eo quod taurinum caput in armo habebat ustum, seu quod de fronte eius quedam mine corniculorum protuberabant” (Alfonso X, *Historia*, 56).

¹⁵ En notas inconclusas, escritas hacia 1961 para revisar *Problemas de la poética de Dosztoievski*: “La naturaleza dialógica de la conciencia, la naturaleza dialógica de la misma vida humana. El *diálogo inconcluso* es la única forma adecuada de *expresión verbal* de una vida humana auténtica. La vida es dialógica por su naturaleza. Vivir significa participar en un diálogo: significa interrogar, oír, responder, estar de acuerdo, etc. El hombre participa en este diálogo todo y con toda su vida: con ojos, labios, manos, alma, espíritu, con todo el cuerpo, con sus actos. El hombre se entrega todo a la palabra, y esta palabra forma parte de la tela dialógica de la vida humana, del simposio universal” (*Estética*, 334).

Los arávigos an su Biblia trasladada del ebraigo como nós; comoquier que demuden y ellos algunas razones a logares e pongan y otras, fablan y d'estos nuestros padres de la liña, e assí ovieron sos esponedores sobr'ello, e aduzen sus pruebas de los dichos que Moisés dixo en la Biblia, como lo fazemos nós en los nuestros. E comoquier que ellos anden errados en la creencia, los qui la fe de Jesucristo non tienen, però muchas buenas palabras e ciertas e con razón dixieron en el fecho de la Biblia e en los otros saberes, e grandes sabios fueron e son aún oy. E en aquello que ellos bien dixieron tenemos que non es contra razón de provar nós ó meester fuere los nuestros dichos con los suyos, ca assí veemos que lo fizieron e lo fazen nuestros santos, que pora provar la incarnación de Nuestro Señor Jesucristo aduzen en las lecciones de la noche de Navidat sus pruebas de autoridades tan bien de gentiles tomadas del ávigo, e otrossí de judíos, como de los cristianos, dondequier que las pudieron aver, que a la su entención cumpliesen. (1: 160)¹⁶

Los historiadores alfonsíes argumentan que incluyen las palabras de los comentaristas de “los arávigos” porque sirven al propósito de su exposición. Sostienen esto, en parte, porque su función es actuar como mediadores, no solo como traductores, entre el contenido de sus fuentes y la *estoria* que están creando. Sin embargo, es importante recordar que al igual que ocurre con las fuentes latinas de la *General estoria*, los textos árabes aparecen ya filtrados por la traducción. A excepción de casos específicos, como en las glosas etimológicas, las citas bíblicas o algunos versos en latín, los lectores de las *estorias* nunca tienen acceso a las fuentes originales. Esto crea la impresión de que la autoridad de los historiadores alfonsíes se basa en los discursos reportados de otros. Al lector solo le queda leer y aceptar estas palabras de segundo grado que los historiadores afirman que los autores árabes dijeron.

Quizá el proceso de filtrado no resulta tan evidente en la cita anterior como en otros pasajes de la segunda parte de la *General estoria*, donde los historiadores muestran su reticencia a incluir relatos de autores clásicos debido a que encuentran en ellos “mudamientos e ... razones estrañas” (3: 396). Este es el caso de los relatos tomados de las *Metamorfosis* de Ovidio, cuya naturaleza sobrenatural a veces resulta demasiado contraria a los preceptos cristianos como para permitir una interpretación evemerista:

¹⁶ Me parece bastante significativo que los historiadores alfonsíes establezcan una comparación implícita entre su tarea de reordenamiento de los materiales de la Vulgata y cómo el Corán reorganiza los relatos del Tanaj: “comoquier que demuden y ellos algunas razones a logares o pongan y otras”.

E en este logar pone Ovidio un mudamiento estraño d'aquellos mudamientos que él troxo en costumbre de poner en las otras razones ante d'estas e en las de después en el so *Libro mayor*. E porque es como fablilla non lo queremos aquí dezir todo de cuemo lo él dize, salvo ende tanto que, por que se non pierda la razón de tod en todo, que diremos ende aquellas razones que él diz en aquellas menos palabras que nós pudiéremos. (3: 87)¹⁷

Un procedimiento similar al descrito anteriormente se utiliza para señalar la presencia de las voces menos destacadas de la *General estoria*, o al menos las menos estudiadas, sus fuentes hebreas. Estas se agrupan bajo fórmulas reportativas genéricas como “departen los judíos”, “tienen los judíos”, “dizen los judíos” o “razonan los judíos” (1: 39 y 200; 2: 140 y 247).¹⁸

148

Como señalan Fernández Ordóñez (*Estorias*, 66) y Bautista (“Estructura y narración”), la inclusión de estos materiales contradictorios revela que los historiadores alfonsíes no son capaces de crear una historia global unitaria. Por lo tanto, deben aceptar que en su narración coexistan una variedad de discursos y verdades historiográficas diferentes. Algunos son considerados verídicos y confiables, mientras que otros pueden ser vistos con sospecha e

¹⁷ Como nota Salvo García, algo distinto ocurre con el mito de Acteón, que sí es aceptado porque puede ser empleado para enseñar alegóricamente (“Traducción”, 149-150): “E pero d'esse avenimiento de Acteón fizieron esos autores gentiles sus trobas por latines que dexaron en escrito; mas otrosí sabet que maguer que aquellos sos autores e sabios con sabor del dezir en que se trevién levaron las razones, estas e otras muchas que vos diremos aquí, fasta que las troxieron a razonar d'unos mudamientos d'unas cosas en otras, que però que lo fizieron toda vía por encobrir por ý los fechos que en las razones querián dezir, e quisieron dar por ý mas afincados enxiemplos e castigos de las cosas desguissadas e dañosas. E son estas razones todas de reyes e de hijos e nietos de reyes, e fablan de costumbres, e de emendar las malas e las dañosas e tornarlas en buenas; e por ende nós por non dexar en la estoria las otras muchas e buenas razones que vienen ý e son estorias, e non las perder por los mudamientos que los autores aduzen ý, que semejan cuemo fabliellas pero que lo non sean, contar vos emos las razones todas cuemo las contaron los gentiles e las dexaron en sos libros e según que las retraen los nuestros sabios que contecieron, e desí departir vos emos d'aquellos mudamientos en qué guisa fueron e qué quieren dar a entender, e los pros e los enseñamientos que ý vienen, assí como lo departen los nuestros sabios otrosí” (3: 205-206). Nótese, sin embargo, que la voz de los historiadores alfonsíes siempre acompaña este proceso hermenéutico: resaltan el contenido fantástico para el lector, pero le explican la utilidad de realizar una lectura alegórica en la que lo guiarán, explicándole, finalmente, qué contenidos corresponden a cuáles enseñanzas.

¹⁸ Sobre ellas, véanse Wacks (“Sources”, “Rabbis” y “Abraham”) y Navarro (“Intertextuality” y “Presence”).

incluso etiquetados como apócrifos.¹⁹ Para los historiadores alfonsíes, el relato de la historia se convierte en una polifonía, una multiplicidad de voces incompletas y contradictorias que no intentan ocultar, sino presentar fielmente.

La traducción emerge como la principal herramienta a disposición de los historiadores para reapropiarse de las palabras ajenas y dar forma a su obra. Sin embargo, este proceso conlleva un efecto opuesto al descrito anteriormente, donde la voluntad enunciativa de los historiadores reacentúa los sentidos originales de sus fuentes. Copeland explica que mientras “the translator aspires to enter the language of the original by acute understanding [of it] ... once it has been opened through this active understanding, the language of the original is expected to inform, to shape the target language” (*Translation*, 34). Al analizar esta bidireccionalidad desde la perspectiva del dialogismo, observamos que en las *estorias* a menudo la lengua original actúa como la fuente más adecuada para transmitir los contenidos a la lengua de destino. Los historiadores explican que prefieren voces extranjeras a sus equivalentes patrimoniales, pues estas se ajustan mejor al objeto que describen, ofreciendo una palabra que “es más ligera de dezir ... e aun más apuesta” (8:

¹⁹ La sospecha sobre los nombres de los faraones reportados por una de las *estorias* de Egipto árabes utilizadas como fuente de la *General estoria*, fuerza a los historiadores a un largo excurso para explicar su inclusión. En este, es notoria la necesidad de los historiadores de justificar académicamente su elección, discutir los posibles orígenes del problema y los méritos de recoger información dudosa: “E fallamos muy grand desviamiento en los nombres de los faraones que esta *Estoria de Egipto* pone de los que leemos que ponen en sus crónicas Eusebio en el griego e Jerónimo en el latín. E conviénenos por esta razón de vos fazer aquí un departamento en fecho de las leyendas e de los nombres d’ellas. Dize Precián en el su *Libro mayor* ó departe de las VII partes de la razón e las torna él en siete e los otros sabios que fablan sobre lo que él dixo que maguer que las leyendas principales de todas las yentes son siete, como vos las avemos nós ya departidas e dichas en las razones de la reina Isis de Egipto, e son otrossi siete los sos abacés departidos unos d’otros por sus figuras, e los languages del mundo son ya muy más que non las leyendas, departe que però tres son los nombres principales d’estas VII leyendas según que son las yentes que d’essas leyendas usan. E ell un nombre de las yentes d’essas leyendas son los griegos, ell otro los latinos, e que todos los otros si non los griegos e los latinos son bárbaros. Mas maguer que todos los otros son bárbaros e los egipcianos con ellos, però esosos bárbaros aún non an todos una leyenda e un language, mas muchos languages entre sí e leyendas, ca á y unos a que llaman notos, e otros a que dizen peregrinos. Onde non tenemos por sin guisa de dezir los egipcianos en el su bárbaro o arávigo unos nombres a nos reyes faraones e llamarles otros nombres las otras yentes en los otros sos languages arávigos; e seméjanos por esta razón guisado de creer d’estos nombres a las unas e a las otras estorias, mas però non menos mas aun más a la escritura de los sabios que escrivieron la estoria dond ellos e ella son. E sobr’esto nós por cumplir a todo dezir vos emos aquí toda vía los unos nombres e los otros” (2: 259-260).

52). Asimismo, como nota Salvo García, esto se debe a que los historiadores deben aceptar préstamos lingüísticos al carecer de “referentes anteriores en castellano (o en romance) para expresar muchos de los contenidos de las obras compiladas” (“Traducción”, 151).²⁰

Por lo dicho hasta aquí, queda claro que principios bajtinianos como la heteroglosia, el dialogismo y la polifonía ofrecen una nueva forma de concebir las *estorias* de Alfonso X. Aunque han corrido ríos de tinta para explicar cómo operaron los talleres historiográficos alfonsíes, traduciendo, compilando y componiendo las *estorias*, el enfoque que aquí se presenta revela algunos principios ideológicos subyacentes detrás de sus discursos y su labor historiográfica que no son evidentes de inmediato. Si bien este enfoque no está exento de riesgos, algunos de estos principios solo pueden explicarse con un andamiaje teórico que vaya más allá del contenido textual, de los hechos filológicos.²¹ Esto ocurre con las contradicciones presentes en las fuentes de las *estorias* y cómo son presentadas en el texto. Un análisis textual dirá lo evidente: al incorporar distintos relatos sobre un mismo evento, surgen contradicciones que los historiadores deben aceptar. Los historiadores de Alfonso X deben aceptar que la universalidad no existe. Sin embargo, desde una perspectiva bajtiniana estas contradicciones son un síntoma y una elección consciente de los historiadores, la de crear un enciclopedismo (historiográfico) polifónico, que no excluye, sino que incorpora múltiples voces narrativas en un texto heteroglósico que habla todos los idiomas y uno solo al mismo tiempo.

Para concluir, quiero proponer dos preguntas separadas sobre la historiografía alfonsí y postalfonsí que podrían beneficiarse de un análisis similar al esbozado aquí. En primer lugar, ¿cómo podemos comprender el rol y las acciones de la voz narrativa, el *nós*, de las *estorias*? Como ya se ha dicho, en esta instancia enunciativa de la *General estoria* está presente la voz de Alfonso X, mostrando una voluntad de participación editorial similar a la que se observa en otros textos alfonsíes, como el *Libro de la ochava esfera*, que describe su intervención en todos los aspectos de la revisión del texto, mostrando un

²⁰ Una explicación que comparte el espíritu de lo expuesto arriba aparece en el *Vidal mayor*, donde se acepta a regañadientes el uso de latinismos cuando las leyes lo requieren, por la inexistencia de equivalentes en romance aragonés: “quar tanto son las palavras estranias del latín, o encara tantas son estranias del lengoage de Aragón, que non pueden ser espuestas aqueillas palavras de rafez en latín si non por palavras que son ditas acerca d'aqueillas, nin los que fablan en su romantz pueden entender aillí si non fueren mayestrados por sutil enseyança” (Tilander, *Vidal mayor*, 2: 522).

²¹ Véase Collini (*Interpretation and Overinterpretation*).

tipo de gestión detallada que roza el perfeccionismo compulsivo: “E después lo endereçó e lo mandó componer este rey sobredicho e tolió las razones que entendió que eran sobejanas e dobladas e que no eran en castellano drecho e puso las otras que entendió que cumplían, e quanto en el language, endereçólo él por sí” (fol. 2v). Don Juan Manuel confirma estos reportes sobre la participación del rey en la labor de sus talleres:

El muy noble rey don Alfonso ... avía en su corte muchos maestros de las ciencias e de los saberes a los cuales él fazía mucho bien, e ... avía muy grant espacio para estudiar en las materias de que quería componer algunos libros. Ca morava en algunos logares un año e dos e más, e aun, segunt dizen los que vivían a la su merced, que fablavan con él los que quería e quando él quería, e ansí avía espacio de estudiar en lo qu’él quería fazer para sí mismo, e aun para veer e esterminar las cosas de los saberes qu’él mandava ordenar a los maestros e a los sabios que traía para esto en su corte. (*Crónica abreviada*, 67)

151

A pesar de estas noticias, es innegable que el *nós* de las *estorias* involucra a otros actores del proceso editorial, aquellos a quienes Therese Martin llama los *makers*, pero que más alfonsinamente podríamos llamar los *fazedores* de los libros. El *nós* de las *estorias* parece ser, pues, una voz que amalgama a muchas otras voces participantes en el taller literario ideal que Buenaventura imaginaba, junto a Alfonso, como autor, formado por los escribas, compiladores y comentadores.

La segunda interrogante es: ¿cómo se manifiestan las tendencias polifónicas y heteroglósicas que Alfonso impregnó en sus *estorias* en la *selva selvaggia* que surge de ellas? La rápida canonización de las *estorias* alfonsíes en los medios culturales peninsulares provocó a una explosión semiótica que las convirtió en el material preferido para la creación de nuevas obras historiográficas, muchas de las cuales tienen propósitos radicalmente diferentes a los textos de Alfonso X. Así ocurre, por mencionar los casos más notorios, en la *Crónica abreviada* y la **Crónica cumplida* de Juan Manuel, la *Crónica de 1344* del conde de Barcelos y las crónicas de Sánchez de Valladolid. Los estudios de las últimas décadas sobre la historiografía postalfonsí han demostrado de manera concluyente que es ingenuo considerar estas refundiciones como simples epígonos que buscan ampliar o actualizar los proyectos historiográficos de Alfonso X.²² Teniendo presente la advertencia de Susan Sontag sobre

²² Véanse, entre otros, Bautista (“Narrativas nobiliarias”), Funes (“Historiografía nobiliaria”) y Hijano (“Poética e ideología”).

estos ejercicios de reinterpretación, “[a] radical strategy for conserving an old text ... [by] altering it ... [and claiming] to be reading off a sense that is already there” (*Against Interpretation*, 6), tal vez un abordaje similar al propuesto aquí pueda ofrecer una mejor explicación de cómo las historias postalfonsíes reacentúan y modulan los discursos con los que Alfonso X intentó crear una nueva forma de contar la historia en romance.

BIBLIOGRAFÍA

152

- ALFONSO X, *Estoria de España* (E1), El Escorial: Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, ms. Y-I-2.
- ALFONSO X, *General estoria*, ed. de Pedro Sánchez-Prieto Borja, 10 vols., Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2009.
- ALFONSO X, *La historia novelada de Alejandro Magno. Edición acompañada del original latino de la Historia de preliis (recensión J²)*, ed. de Tomás González Rolán y Pilar Saquero Suárez-Somonte, Madrid: Universidad Complutense, 1982.
- ALFONSO X, *Libro de la ochava esfera*, Madrid: Biblioteca Nacional de España, ms. 1197, fols. 2r-49v.
- ANÓNIMO, “Histoire des rois de France par un clerc anonyme vers 1205”, en *Histoire littéraire de la France*, vol. 21, París: Firmin Didot y Treuttel et Wurtz, 1847, 731-734.
- BAJTÍN, MIJAÍL, *Estética de la creación verbal*, México D.F.: Siglo XXI, 1999.
- BAJTÍN, MIJAÍL, *La novela como género literario*, trad. de Carlos Ginés Orta, ed. de Luis Beltrán Almería, San José de Costa Rica-Santander-Zaragoza: Editorial Universidad Nacional-Real Sociedad Menéndez Pelayo-Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019.
- BAJTÍN, MIJAÍL, *Problemas de la poética de Dostoievski*, México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- BAKHTIN, MIKHAIL, *Problems of Dostoevsky's Poetics*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1984.
- BAUER, DALE y MCKINSTRY, SUSAN JARET (eds.), *Feminism, Bakhtin, and the Dialogic*, Albany: State University of New York Press, 1991.
- BAUTISTA, FRANCISCO, “Estructura y narración en la historiografía alfonsí. Sobre los índices de la *General estoria*”, *Cahier d'études hispaniques médiévales*, 45, 2022, 113-130.
- BAUTISTA, FRANCISCO, “Narrativas nobiliarias en la historiografía alfonsí y post-alfonsí”, en Arsenio Dacosta, José Ramón Prieto Lasa y José Ramón Díaz de

- Durana (eds.), *La conciencia de los antepasados*, Madrid: Marcial Pons, 2014, 87-118.
- BELL, MICHAEL MAYERFELD y GARDINER, MICHAEL (eds.), *Bakhtin and Human Sciences. No Last Words*, Londres: Sage, 1998.
- BOER, ROLAND (ed.), *Bakhtin and Genre Theory in Biblical Studies*, Atlanta: Society of Biblical Literature, 2007.
- BURKE, JAMES, *Desire Against the Law. The Juxtaposition of Contraries in Early Medieval Spanish Literature*, Stanford: Stanford University Press, 1998.
- BURKE, PETER, "Bakhtin for Historians", *Social History*, 13:1, 1988, 85-90, <<https://doi.org/10.1080/03071028808567703>>.
- CASTILLO LLUCH, MÓNICA, "Translación y variación lingüística en Castilla (siglo XIII). La lengua de las traducciones", *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 28, 2005, 131-144, <<https://doi.org/10.3406/cehm.2005.1697>>.
- CATALÁN, DIEGO, *De la silva textual al taller historiográfico alfonsí. Códices, crónicas, versiones y cuadernos de trabajo*, Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal, 1997.
- CATALÁN, DIEGO, *La Estoria de España de Alfonso X. Creación y evolución*, Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal-Universidad Autónoma de Madrid, 1992.
- CÁTEDRA, PEDRO y VAUTHIER, BÉNÉDICTE (eds.), *Mijaíl Bajtín en la encrucijada de la hermenéutica y las ciencias humanas*, Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2003.
- CHENU, MARIE-DOMINIQUE, *Introduction a l'étude de Saint Thomas d'Aquin*, París: Institut d'Études Médiévales-Librairie Philosophique J. Vrin, 1950.
- CLARK, KATERINA y HOLQUIST, MICHAEL, *Mikhail Bakhtin*, Cambridge: Harvard University Press, 1986.
- COLLINI, STEFAN (ed.), *Interpretation and Overinterpretation*, Cambridge: Cambridge University Press, 1992, <<https://doi.org/10.1017/CBO9780511627408>>.
- CONTINO, PAUL y FELCH, SUSAN (eds.), *Bakhtin and Religion. A Feeling for Faith*, Chicago: Northwestern University Press, 2001.
- COPELAND, RITA, *Rhetoric, Hermeneutics, and Translation in the Middle Ages*, Nueva York: Cambridge University Press, 1991, <<https://doi.org/10.1017/CBO9780511597534>>.
- DEARNLEY, ELIZABETH, *Translators and Their Prologues in Medieval England*, Woodbridge: D. S. Brewer, 2016.
- DÍAZ-DIOCARETZ, MYRIAM (ed.), *Critical Studies*, 1:2, monográfico: *The Bakhtin Circle Today*, 1989.
- DÍAZ-DIOCARETZ, MYRIAM (ed.), *Critical Studies*, 3-4:2-1/2, monográfico: *Bakhtin, Carnival, and Other Subjects*, 1993.

- DJORDJEVIĆ, IVANA, "Mapping Medieval Translation", en Judith Weiss *et al.* (eds.), *Medieval Insular Romance. Translation and Innovation*, Woodbridge: D. S. Brewer, 2000, 7-23.
- EKMÁN, ERIK, "Translation and *Translatio*. 'Nuestro latín' in Alfonso el Sabio's *General estoria*", *Bulletin of Spanish Studies*, 93:5, 2016, 767-782, <<https://doi.org/10.1080/14753820.2015.1070546>>.
- EMERSON, CARYL (ed.), *Critical Essays on Mikhail Bakhtin*, Nueva York: G. K. Hall, 1999.
- EMERSON, CARYL, "Bakhtin After the Boom. Pro and Contra", *Journal of European Studies*, 32:124, 2002, 3-26, <<https://doi.org/10.1177/004724410203212401>>.
- EMERSON, CARYL, "The Problem with Baxtin's Poetics", *The Slavic and East European Journal*, 32:4, 1988, 503-525, <<https://doi.org/10.2307/308766>>.
- FARRELL, THOMAS JAMES (ed.), *Bakhtin and Medieval Voices*, Gainesville: University Press of Florida, 1996.
- FARRELL, THOMAS JAMES, "Introduction. Bakhtin, Liminality, and Medieval Literature", en *Bakhtin and Medieval Voices*, 1-14.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, INÉS, "De la historiografía fernandina a la alfonsí", *Alcanate*, 3, 2002-2003, 93-133.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, INÉS, "La historiografía alfonsí y post-alfonsí en sus textos. Nuevo panorama", *Cahier d'études hispaniques médiévales*, 18-19, 1993, 101-132, <<https://doi.org/10.3406/cehm.1993.1084>>.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, INÉS, *Las estorias de Alfonso el Sabio*, Madrid: Istmo, 1992.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, INÉS, "The Imperium in Alfonso X's Historiography", en Erick Kooper y Sjoerd Levelt (eds.), *The Medieval Chronicle 13*, Leiden: Brill, 2020, 1-32, <https://doi.org/10.1163/9789004428560_002>.
- FRUOCO, JONATHAN, *Chaucer's Polyphony. The Modern in Medieval Poetry*, Berlín: De Gruyter, 2020.
- FUNES, LEONARDO, "De Alfonso el Sabio al Canciller Ayala. Últimas reflexiones sobre un proceso de escritura histórica", *Bulletin of Hispanic Studies*, 97:5, 2020, 443-464, <<https://doi.org/10.3828/bhs.2020.26>>.
- FUNES, LEONARDO, "Ficciones eficaces. Los relatos cronísticos post-alfonsíes y la configuración de una nueva 'edad heroica'", en José Carlos Ribeiro Miranda (ed.), *'En Doiro antr'o Porto e Gaia'. Estudos de literatura medieval ibérica*, Porto: Estratégias Criativas, 2017, 57-74.
- FUNES, LEONARDO, "Historiografía nobiliaria castellana del periodo post-alfonsí: un objeto en debate", *La Corónica*, 43:1, 2014, 5-38, <<https://doi.org/10.1353/cor.2014.0040>>.
- GARCÍA SOLALINDE, ANTONIO, "Intervención de Alfonso X en la redacción de sus obras", *Revista de filología española*, 2, 1915, 283-288.

- GARCÍA SOLALINDE, ANTONIO, “‘Nuestro latín’ en la *General estoria* de Alfonso el Sabio”, en *Homenatge a Antoni Rubio i Lluch. Miscel·lània d’estudis literaris, històrics i lingüístics*, vol. 1, Barcelona: s/e, 133-140.
- GIRÓN BLANC, LUIS-FERNANDO (ed.), *Midrás. Cantar de los cantares Rabbá*, Estella: Verbo Divino, 1991.
- GUREVICH, ARON, *Historical Anthropology of the Middle Ages*, Chicago: University of Chicago Press, 1992.
- GUREVICH, ARON, *Medieval Popular Culture. Problems of Belief and Perception*, Cambridge: Cambridge University Press, 1993.
- HIJANO VILLEGAS, MANUEL, “Poética e ideología en la cronística post-alfonsí”, en Inés Fernández-Ordóñez (ed.), *El legado de Ramón Menéndez Pidal (1869-1968) a principios del siglo XXI*, vol. 2, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2020, 471-497.
- JUAN MANUEL, *Obras completas*, ed. de Carlos Alvar y Sarah Finci, Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2007.
- KRYSINSKI, WLADIMIR, *La novela en sus modernidades. A favor y en contra de Bajtín*, Madrid: Iberoamericana, 1997, <<https://doi.org/10.31819/9783964567246>>.
- LOPE, MONIQUE DE, “M. Bakhtine et la littérature médiévale. Approche critique”, *Sociocriticism*, 4:2, 1988, 91-114.
- MARKEVIČIŪĖ, RAMUNĖ, “Rethinking the Chronicle. Modern Genre Theory Applied to Medieval Historiography”, en Erick Kooper y Sjoerd Levelt (eds.), *The Medieval Chronicle 13*, Leiden: Brill, 2020, 182-200, <https://doi.org/10.1163/9789004428560_009>.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, FRANCISCO, *El concepto cultural alfonsí*, Madrid: Mapfre, 1994.
- MARTIN, THERESE, “Exceptions and Assumptions. Women in Medieval Art History”, en Therese Martin (ed.), *Reassessing the Roles of Women as ‘Makers’ of Medieval Art and Architecture*, vol. 1, Leiden: Brill, 2012, 1-33, <https://doi.org/10.1163/9789004228320_002>.
- MENCÉ-CASTER, CORINNE, “La traduction médiévale. Un déterminant majeur de la construction d’une théorie de l’écriture d’«invention» en castillan”, *Cahiers d’études hispaniques médiévales*, 41:1, 2018, 37-49, <<https://doi.org/10.3917/cehm.041.0037>>.
- MINNIS, ALASTAIR, *Medieval Theory of Authorship. Scholastic Literary Attitudes in the Later Middle Ages*, Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2010, <<https://doi.org/10.9783/9780812205701>>.
- NAVARRO, DAVID, “Jewish Intertextuality on the Early Life of Abraham in Alfonso X’s *General estoria*”, *eHumanista*, 41, 2019, 91-104.

- NAVARRO, DAVID, “The Presence of Rabbinical Exegesis in the Account of the Flood in the *General estoria*”, en Kim Bergqvist *et al.* (eds.), *Conflict and Collaboration in Medieval Iberia*, Newcastle-upon-Tyne: Cambridge Scholars Publishing, 2020, 137-159.
- PAULMIER-FOUCART, MONIQUE, “L’actor et les actores. Vicent de Beauvais et l’écriture du *Speculum majus*”, en *Auctor et auctoritas. Invention et conformisme dans l’écriture médiévale*, París: Écoles des Chartres, 2001, 145-160.
- PLINIO, *Naturalis historia*, ed. de Harris Rackman, 10 vols, Cambridge: Harvard University Press, 1940.
- REED, WALTER, *Dialogues of the Word. The Bible as Literature According to Bakhtin*, Oxford: Oxford University Press, 1993.
- RICO, FRANCISCO, *Alfonso el Sabio y la General estoria. Tres lecciones*, Barcelona: Ariel, 1984.
- RUIZ GARCÍA, ELISA, “*Rex scribens*: discursos de la conflictividad en Castilla (1250-1350)”, en José Manuel Nieto Soria (ed.), *La monarquía como conflicto en la corona castellano-leonesa*, Madrid: Sílex, 2016, 359-422.
- SALVO GARCÍA, IRENE, “‘E es de saber que son en este traslado todas las estorias’. La traducción en el taller de la *General estoria* de Alfonso X”, *Cahiers d’études hispaniques médiévales*, 41:1, 2018, 139-154, <<https://doi.org/10.3917/cehm.041.0139>>.
- SALVO GARCÍA, IRENE, “Los mitos de la creación de la *Metamorfosis* de Ovidio (Met. I, v. 5-162) en la *General estoria* de Alfonso X”, en Mónica Castillo Lluch y Marta López Izquierdo (eds.), *Modelos latinos en la Castilla medieval*, Madrid: Iberoamericana, 2010, 201-222, <<https://doi.org/10.31819/9783964563224-011>>.
- SEGRE, CESARE, “Quello che Bachtin non ha detto. Le origini medievali del romanzo”, en Cesare Segre, *Teatro e romanzo. Due tipi de comunicazione letteraria*, Turín: Giulio Einaudi, 1984, 61-84.
- SONTAG, SUSAN, *Against Interpretation*, Nueva York: Farrar, Straus & Giroux, 1966.
- STALLYBRASS, PETER y WHITE, ALLON, *The Politics and Poetics of Transgression*, Ithaca: Cornell University Press, 1986.
- THOMSON, CLIVE (ed.), *Critical Studies*, 2:1-2, monográfico: *Mikhail Bakhtin and the Epistemology of Discourse*, 1990.
- TILANDER, GUNNAR (ed.), *Vidal mayor. Traducción aragonesa de la obra In excelsis Dei thesauris de Vidal de Canellas*, 3 vols, Lund: Håkan Ohlssons Boktryckeri, 1956.
- VAUTHIER, BÉNÉDICTE (ed.), *Slavica occitanica*, 25, monográfico: *Bakhtine, Volochinov et Medvedev dans les contextes européen et russe*, 2007.

- WACKS, DAVID, "Jewish Sources for a Christian Bible. The *Cantar de cantares* in Alfonso X's *General estoria*", *Research and Teaching on Medieval Iberian and Sephardic Culture*, 18 Oct. 2015, University of Oregon, <<https://davidwacks.uoregon.edu/2015/10/18/cantar/>>. Consultado 12 Dic. 2023.
- WACKS, DAVID, "Jewish Sources in the Narrative of Abraham in the *General estoria*", *Research and Teaching on Medieval Iberian and Sephardic Culture*, 24 May. 2017, University of Oregon, <<https://davidwacks.uoregon.edu/2017/05/24/abraham/>>. Consultado 12 Dic. 2023.
- WACKS, DAVID, "Rabbis, a Spanish Biblical History, and the Roots of Vernacular Fiction", *Research and Teaching on Medieval Iberian and Sephardic Culture*, 10 Jul. 2016, University of Oregon, <<https://davidwacks.uoregon.edu/2016/07/10/rabbis/>>. Consultado 12 Dic. 2023.
- WARD, AENGUS, *History and Chronicles in Late Medieval Iberia. Representations of Wamba in Late Medieval Narrative Histories*, Leiden: Brill, 2011, <<https://doi.org/10.1163/ej.9789004202726.i-220>>.
- WARD, AENGUS, "Past, Present and Future in the Latin and Romance Historiography of the Medieval Christian Kingdoms of Spain", *Journal of Medieval Iberian Studies*, 1:2, 2009, 147-162, <<https://doi.org/10.1080/17546550903136025>>.

